



La dependencia energética sigue siendo vulnerabilidad estratégica de Occidente

Posted on Marzo 15, 2026

Por Imanol R.H.

La dependencia energética sigue siendo vulnerabilidad estratégica de Occidente, incluso en pleno avance de la transición hacia energías limpias. Durante más de un siglo, el poder global se ha articulado en torno al control de territorios ricos en petróleo y gas o de las rutas por las que circulan estos recursos.

Sin embargo, el nuevo modelo energético está transformando esa lógica histórica. La transición hacia renovables abre la puerta a una nueva forma de poder internacional basada no en los recursos naturales, sino en el dominio tecnológico capaz de producir, almacenar y gestionar energía limpia.

La dependencia energética sigue siendo

vulnerabilidad estratégica de Occidente

El cambio hacia energías renovables no solo responde a la crisis climática: también redefine el equilibrio geopolítico global al trasladar el poder desde los recursos fósiles hacia el dominio de las tecnologías energéticas.

La transición energética está transformando el poder global, pasando de una geopolítica basada en los recursos a una «tecnoestrategia» donde el liderazgo depende del **dominio de las tecnologías de energía limpia**.

La **energía solar, la eólica, las baterías y las redes inteligentes son fundamentales** y ayudan a reducir el peso geopolítico de la concentración de recursos fósiles, alterando el panorama energético global.

Durante décadas, la **seguridad energética ha sido uno de los puntos más sensibles de la estrategia internacional**. El acceso a combustibles fósiles ha condicionado alianzas políticas, conflictos armados y decisiones económicas de gran escala.

El sistema energético mundial se ha **estructurado históricamente bajo una lógica geoestratégica**, donde el poder dependía en gran medida del control de territorios ricos en petróleo y gas o de las rutas que permitían transportarlos. Sin embargo, esta dependencia sigue generando vulnerabilidades profundas en muchas economías occidentales.

Del control del petróleo a la carrera por dominar las tecnologías energéticas

La transición energética está introduciendo un cambio estructural en este escenario. Frente a la geoestrategia basada en recursos naturales concentrados en determinadas regiones del planeta, **comienza a emerger una nueva lógica: la tecnoestrategia**.

En este nuevo sistema energético, el liderazgo global dependerá cada vez más del **dominio de las tecnologías capaces de producir, almacenar y gestionar energía limpia**, como la energía solar, las baterías o las redes eléctricas inteligentes.

Este cambio altera el mapa del poder energético mundial, ya que **el sol y el viento están distribuidos por prácticamente todo el planeta**, reduciendo el peso geopolítico de la geografía.

España entre la dependencia fósil y la oportunidad renovable

España se encuentra en una posición singular dentro de este nuevo contexto energético.

Tradicionalmente ha sido un país altamente dependiente de **importaciones de combustibles fósiles**, lo que ha condicionado durante décadas su balanza energética y su exposición a los precios internacionales del gas o el petróleo.

Sin embargo, el país posee al mismo tiempo **uno de los mayores potenciales solares de Europa**, gracias a un número de horas de insolación que duplica el de muchos países del norte del continente y a la disponibilidad de territorio que permite desplegar grandes instalaciones renovables.

El crecimiento acelerado de la energía fotovoltaica en los últimos años ha contribuido a que **los precios de la electricidad en España se mantengan entre los más bajos y estables del entorno europeo**, reduciendo parcialmente la exposición a las crisis energéticas.

La guerra de Ucrania expone las contradicciones energéticas europeas

La invasión rusa de Ucrania puso de manifiesto hasta qué punto la energía sigue siendo un factor geopolítico central.

España, por ejemplo, ha destinado **alrededor de 3.000 millones de euros en ayuda militar y económica a Ucrania** desde el inicio del conflicto. Sin embargo, durante ese mismo periodo las compras de gas ruso han alcanzado aproximadamente **9.000 millones de euros**. Este tipo de contradicciones refleja la complejidad de un sistema energético aún profundamente dependiente de los combustibles fósiles.

La transición energética redefine la geopolítica

global

El cambio hacia un sistema basado en energías renovables no es únicamente una política climática. También representa una **estrategia económica, industrial y geopolítica**. Las infraestructuras renovables, una vez instaladas, pueden generar energía durante décadas sin depender de importaciones externas de combustible.

Esto abre la puerta a un escenario internacional diferente: **un mundo menos condicionado por la geoestrategia del petróleo y más definido por la tecnoestrategia de la innovación energética**. En ese contexto, la transición energética deja de ser solo una respuesta a la crisis climática para convertirse también en **una cuestión de seguridad y soberanía energética**.

España ocupa una posición privilegiada, históricamente dependiente de las importaciones de combustibles fósiles, **pero dotada del mayor potencial solar de Europa** y de amplio territorio para infraestructuras renovables.

La guerra de Ucrania expuso las contradicciones energéticas de Europa. Mientras les apoyaban financieramente, España continuó con importantes compras de gas ruso, lo que puso de manifiesto la continua **dependencia del continente y de nuestro país de los combustibles fósiles**.

El Maipo/Ecoticias